

Migración y cambio religioso en México: perspectivas de análisis y agenda de investigación

Migration and religious change in Mexico: analytical perspectives and research agenda.

Olga Odgers
El Colegio de la Frontera Norte
odgers @colef.mx

Resumen

La intensificación migratoria y la diversificación religiosa coinciden en México, en la segunda mitad del siglo XX, conformando así un extraordinario laboratorio para el análisis de la relación entre la movilidad geográfica y la transformación de prácticas y creencias religiosas. En este artículo, a partir de una revisión panorámica de las principales líneas de análisis surgidas en México, se presentan algunas de las aportaciones a este campo, y se concluye señalando algunas nuevas aristas de investigación que surgen a partir de la transformación reciente del campo migratorio México/Estados Unidos.

Palabras clave: Migración, pluralización religiosa, transnacionalismo.

Abstract

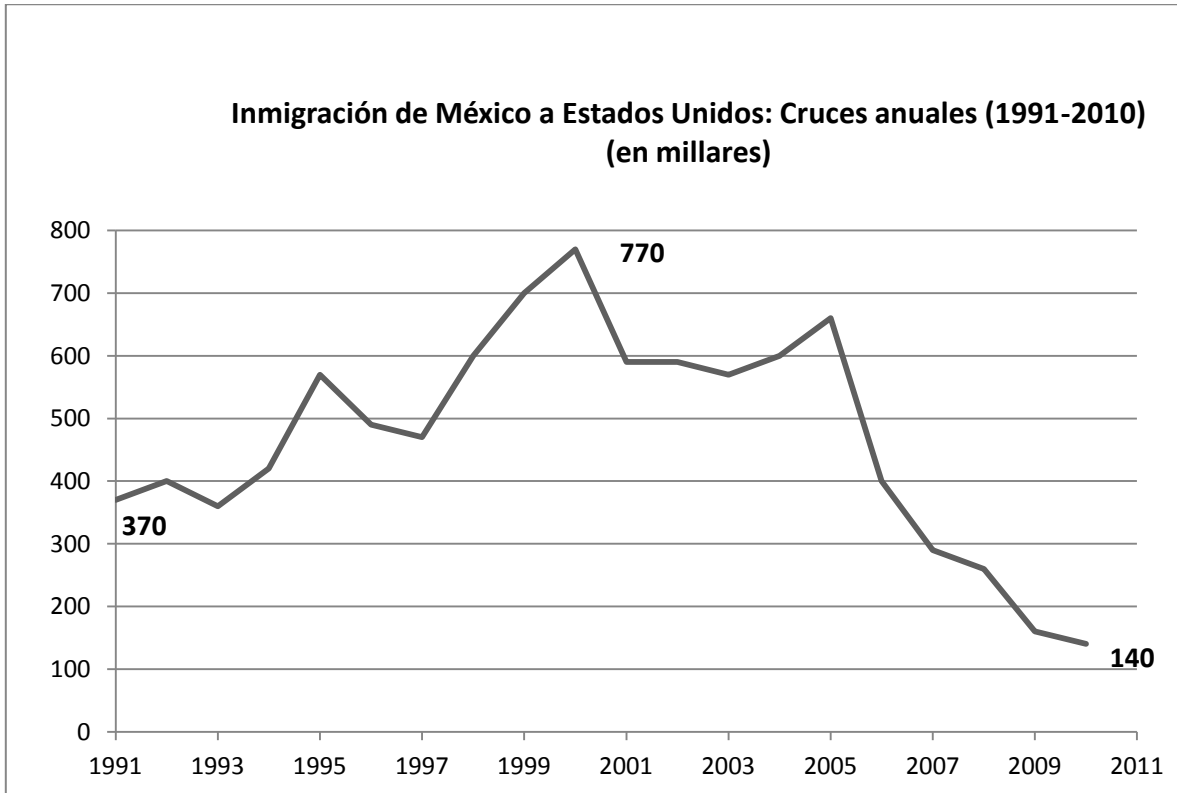
Migratory intensification and religious diversification coincided in Mexico during the second half of the 20th century, thus creating an extraordinary laboratory for the analysis of the link between geographic mobility and the transformation of religious practices and beliefs. On the basis of a panoramic review of the main lines of analysis that have emerged in Mexico, this article presents some of the theoretical and methodological contributions to this field, and concludes by noting some new research areas that have arisen as a result of the recent transformation of the Mexico/USA migratory field.

Key words: Migration, religious pluralization, transnationalism.

Introducción

En la segunda mitad del siglo XX, la convergencia de dos profundos procesos de cambio –la intensificación migratoria y la diversificación religiosa- hacen de México un punto de observación excepcional para analizar la relación entre la movilidad internacional y las transformaciones en prácticas, creencias y adscripciones religiosas.

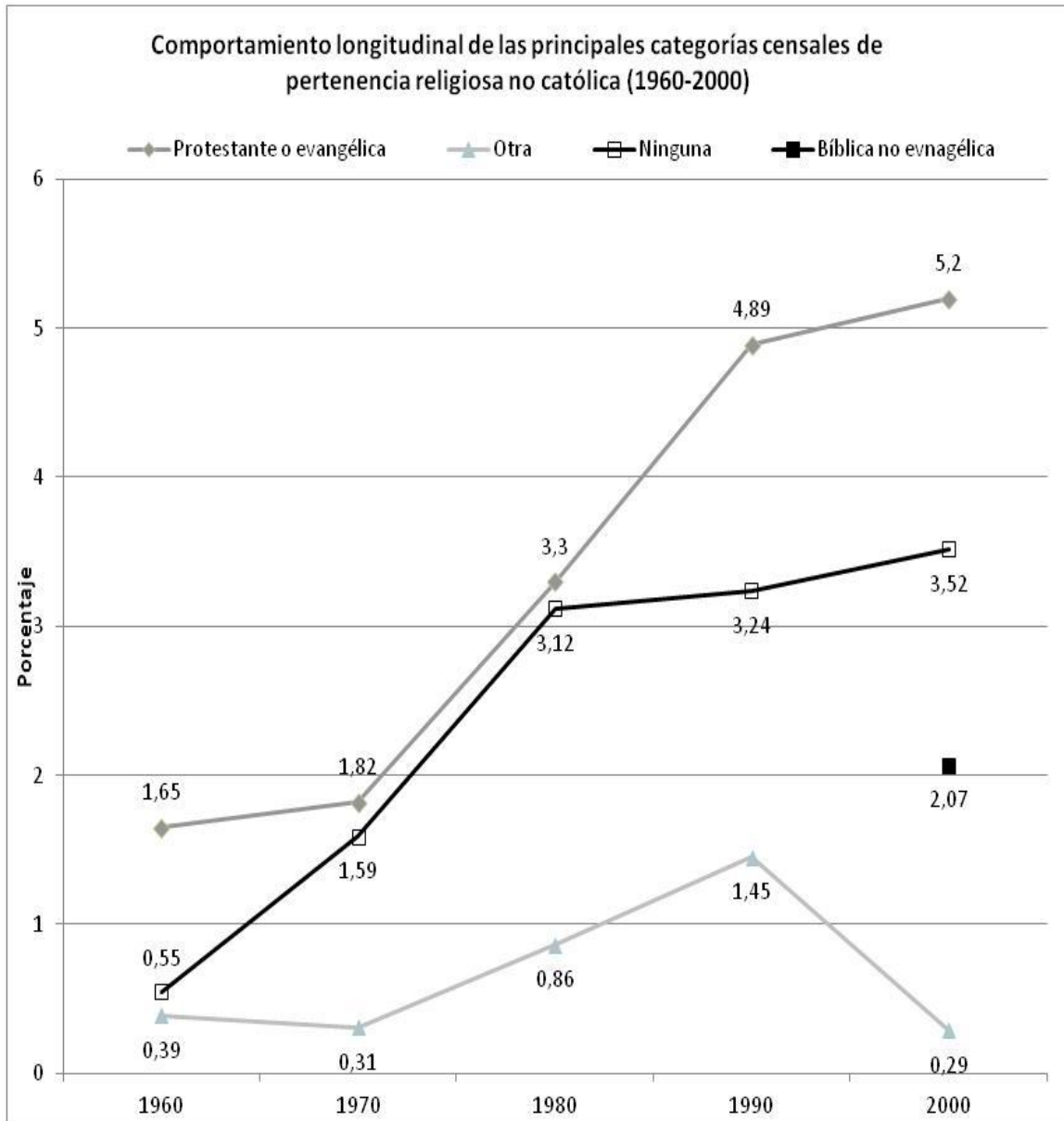
Si bien es cierto que la formación de un flujo migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos comienza desde los inicios de ese siglo (Durand 1994), este movimiento se irá intensificando, hasta alcanzar cifras superiores al medio millón de nuevos emigrantes al año hacia los albores del siglo XXI (Conapo 2012; Passel, Cohn y González-Barrera 2012). El flujo migratorio decae únicamente con los inicios de la crisis financiera de esta década, hacia el 2005. Para ese momento, la magnitud de los desplazamientos había sido tal, que al menos uno de cada diez mexicanos residía ya al norte de la frontera (Passel, Cohn y González-Barrera 2012). (Ver gráfica 1)



Fuente: Pew Hispanic Center. 2012.

De manera simultánea, desde la década de 1960 los porcentajes de adscripción al catolicismo decrecen de manera sostenida, pasando de una tasa superior al 97 por ciento a nivel nacional (Casillas 2007), para descender más de diez puntos porcentuales (83.9), para el censo del año 2010 (INEGI 2011), colocando incluso a algunos estados de la república muy por debajo de esa cifra –solo 58 por ciento en el estado de Chiapas-. En el inicio del siglo XXI, se incrementa el número de mexicanos que no se adscriben a ninguna

denominación religiosa, pasando de 0.6 por ciento en el año 1960, a 4.6 en el 2010 (INEGI 2011). Sin embargo, probablemente el rasgo de cambio religioso más relevante, que inicia en la segunda mitad del siglo XX y permanece hasta la fecha, lo constituye el sostenido proceso de pluralización de las creencias, donde una sociedad mayoritaria –y hegemónicamente- católica debe dar paso al crecimiento de otras opciones religiosas. Entre ellas, destacan las denominaciones evangélicas –con particular presencia del pentecostalismo-, así como de las denominaciones “bíblicas no evangélicas”, que agrupan a Testigos de Jehová, Adventistas del Séptimo Día, y Mormones (De la Torre y Gutiérrez 2007). (Ver gráfica 2)



Fuente: de la Torre y Guitiérrez, coord. 2007

No resulta entonces sorprendente que, ante la convergencia de ambos fenómenos, al interior de la academia mexicana, progresivamente se construyan puentes entre quienes, desde los estudios de las religiones, se topan de frente con la migración, y quienes -desde la otra arista- ven la necesidad imperiosa de incorporar el estudio de prácticas y creencias religiosas a los análisis relativos al impacto sociocultural de las migraciones. La formación de redes y grupos de investigación, la realización de coloquios y seminarios, y el creciente número de publicaciones dedicadas a la convergencia de estos fenómenos, van dando forma a temas y perspectivas de análisis, crecientemente complejos y diversos.¹

La consolidación del nuevo campo de investigación queda de manifiesto en el gran número de publicaciones (Cf. Durand y Massey, 1995; Leon, 1998; Espinosa, 1999; Hernández-Madrid, 2000, 2003; Morán, 2000; Fortuny, 2002; Levitt, 2004, 2007; Rivera-Sánchez, 2004; Odgers 2005, 2006, 2008; Odgers y Guadalajara 2009) y tesis (Martínez Gómez, 2012; Hernández Corchado, 2004; Hernández Zavala, 2000; García Ortega, 2007) , que van dando lugar también a nuevas interrogantes y vetas de análisis.

En las páginas que siguen, trataremos de presentar de manera panorámica algunas de las líneas y debates que han caracterizado el estudio de la relación entre migración internacional y cambio religiosos, en México. Naturalmente, se trata de investigaciones que se producen en constante comunicación –o colaboración- con colegas de diversas instituciones y nacionalidades. No obstante, con la intención de presentar las contribuciones que se han aportado para el estudio de la relación migración/religión, desde la experiencia mexicana, y en esta coyuntura histórica particular, centraremos la atención en la producción científica publicada en México.

Finalmente, concluimos mostrando cómo algunas transformaciones recientes en el sistema migratorio México/Estados Unidos han abierto nuevas interrogantes y nuevas vetas de análisis.

Antecedentes

Si bien la conformación del campo de estudios de la relación migración/religión en México es relativamente reciente, existen algunos antecedentes destacados. Probablemente el más relevante, lo constituye la investigación de Manuel Gamio, quien desde la década de 1930, observaba las transformaciones que la experiencia migratoria provocaba en el comportamiento religioso de los migrantes mexicanos, establecidos en Texas, California, y la ciudad de Chicago en Illinois. Para Gamio, los tres posibles efectos de la migración serían a) la dilución progresiva del fanatismo religioso, b) la desafiliación y –de manera más amplia- el desinterés por la vida religiosa, y c) la conversión al protestantismo. En cualquiera de los tres casos, el análisis de Gamio giraba en torno a la lógica instrumental o de adaptación –ajuste social-. Así, los procesos de cambio podrían explicarse fundamentalmente a partir de una evaluación, más o menos directa, de la relación costo/beneficio, por parte de los migrantes/creyentes. Consecuentemente, el catolicismo popular, excesivamente oneroso, tendería a diluirse gracias al distanciamiento de los mecanismos de control social. Simultáneamente, la filantropía de algunas asociaciones

¹ Un claro ejemplo de ello lo constituye la incorporación del Eje temático Migración y cambio religioso, de manera sostenida en los encuentros de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (www.rifrem.mx).

evangélicas constituiría el principal atractivo y por ende, la puerta de entrada para la conversión de los inmigrantes mexicanos, pobres, con exigua escolaridad y confinados a los últimos escaños en un mercado laboral fuertemente segmentado (Gamio 1971).

Es interesante observar que, debido a la escasa circularidad migratoria operada en esa década, Manuel Gamio no consideraba en su estudio que la transformación religiosa de los migrantes pudiera tener un impacto mayor en las localidades de origen.

Esta posibilidad, en cambio, es percibida tempranamente por la jerarquía católica, quien identifica los peligros de la emigración por la pérdida de moralidad en las familias divididas y el peligro de la expansión de las “sectas protestantes” en la figura de los migrantes conversos, que retornan a sus localidades de origen para ser recibidos como hijos pródigos (Fitzgerald 2009). Esta interpretación, desarrollada al margen de la discusión académica, hacia los años 60 y 70 encontrará sintonía en la teoría de la conspiración, que pretendería explicar el desarrollo del protestantismo evangélico en México a partir del trabajo misionero de las “sectas” norteamericanas, que tomarían provecho de una población marginada –eternamente menor de edad- como punta de lanza del intervencionismo del vecino del norte (Bastian 1994).

En el ámbito académico, el análisis del impacto de la movilidad en el cambio religioso ingresará de manera sistemática únicamente en el último cuarto del siglo. Inicialmente, la reflexión no se vincula con el estudio de las migraciones internacionales, sino que se estructura en torno a la discusión relativa a los desplazamientos del campo hacia las grandes urbes y la consecuente formación de cinturones de miseria en donde el protestantismo pentecostal se desarrolla rápidamente. De esta forma, la movilidad es incorporada al debate relativo al vínculo modernidad/cambio religioso, con una fuerte impronta del paradigma de la secularización, a la par de otras variables significativas, tales como el proceso de individuación y la transformación de las creencias (Garma 2004; Bastian 1994; Fortuny 2002).

Así, no es sino hasta los últimos años del siglo XX que la migración internacional –específicamente los desplazamientos hacia los Estados Unidos y la circularidad migratoria- adquiere un lugar destacado.

En extensas regiones del occidente de México, la gran intensidad de los flujos migratorios, aunado a una importante circularidad en los desplazamientos, consolidan progresivamente lo que diversos autores han llamado la cultura migratoria (Martín 2013), o la Norteñización (Alarcón 1992) de las localidades de origen. La impronta de los vínculos transnacionales en las prácticas culturales de las sociedades de origen es evidente en ámbitos tan diversos como la familia (Echegoyen 2013), la educación (Rivermar 2012), y, por supuesto, la religión (Espinosa 1999; Hernández Madrid 2000; Rivera Sánchez 2004; D’Aubeterre 2005; Morán 2000; Durand 1994). En este contexto, surgen investigaciones que buscan dar cuenta, específicamente, de la relación existente entre la experiencia de la migración y los procesos de transformación de las creencias, en donde la conversión religiosa constituiría solo uno de varios casos posibles. Así, por ejemplo, Víctor Espinosa muestra la relevancia de nuevas expresiones rituales dentro del catolicismo para revitalizar los nexos de quienes emigran, con sus paisanos (Espinosa 1999). Por su parte, Miguel Hernández señala la relevancia de elementos tales como el distanciamiento de mecanismos tradicionales de control social y la posibilidad de leer directamente la Biblia en los contextos migratorios, para comprender el proceso de convertirse en Testigo de Jehová,

para mujeres migrantes retornadas en una de las regiones de mayor porcentaje de población católica en México (Hernández Madrid 2000).

Simultáneamente, desde los estudios sobre la migración mexicana a los Estados Unidos, comienzan a ser cada vez más frecuentes las referencias a temas tales como los usos religiosos de las remesas colectivas (Rivera-Sánchez 2004), la reproducción de festividades y la relevancia de formas organizativas religiosas en la reorganización de comunidades migrantes o transnacionales es también abordada desde distintos contextos locales (D'Aubeterre 2005; Rivera-Sánchez 2004; Odgers 2008; Morán 2000), o al activismo pro-inmigrante desplegado por diversas asociaciones religiosas emanadas de la sociedad civil (Hondagneu-Sotelo 2011; Rivera-Sánchez 2004).

La confluencia en el análisis de estas nuevas formas de relación movilidad/religión pondrá en evidencia la necesidad de construir nuevas herramientas teóricas, para el estudio de las creencias, las prácticas y las comunidades religiosas en movimiento.

A continuación presentaremos algunas de las aportaciones realizadas en este campo. Por razones de espacio, nuestra revisión será inevitablemente parcial.

1.-Nuevas propuestas teórico-metodológicas para el análisis de las religiones en movimiento

La abundante producción de publicaciones académicas que en la última década se han enfocado en el análisis de las religiones en contextos de migración, reflejan la creatividad con que se ha enfrentado el reto de comprender las nuevas coordenadas espacio/temporales en las que se expresan los fenómenos religiosos (Cf. entre otros, Hernández-Madrid, 2000, 2003; Morán, 2000; Fortuny, 2002; Levitt, 2004, 2007; Rivera-Sánchez, 2004; Odgers 2005, 2006, 2008; D'Aubeterre, 2005; Odgers y Guadalajara 2009, Rivera-Farfán, 2009; Calderón Bony, 2009; Cornejo y Fortuny, 2012).

Sería imposible dar cuenta aquí de todas las propuestas, más o menos replicables, que han surgido en éste campo de estudios, por lo que a continuación se presentarán únicamente aquellas que, a nuestro parecer, han marcado de manera más visible el rumbo de los debates recientes. Específicamente nos referiremos al desarrollo de la perspectiva transdisciplinaria, los estudios relativos a las remesas socioculturales en su carácter bidireccional, y a las nuevas formas de abordar la relación espacio/movimiento, con relación a las creencias y prácticas religiosas de los migrantes.

1.1-La mirada transdisciplinaria

En los estudios publicados hasta mediados de la década de 1990 sobre migración o religión, con frecuencia podían distinguirse nítidamente las fronteras disciplinarias. Es el caso de la abundante producción antropológica sobre expresiones rituales o sistemas religiosos tradicionales, o bien las investigaciones que desde la demografía permitieron cuantificar y caracterizar los flujos migratorios. Sin embargo, el campo de los estudios sobre migración y cambio religioso, al surgir de la confluencia de investigaciones y enfoques diversos, nace con el sello de la transdisciplina. El posicionamiento transdisciplinario ha permitido mantener un diálogo constante con quienes buscan identificar los principales factores del cambio religioso en México (de la Torre y Gutiérrez 2007), pero además ha permitido cuantificar y regionalizar tendencias de cambio (Hernández y Rivera Farfán 2009) y comparar procesos de cambio en lugares de origen y destino (Hispanos en EU).

Probablemente es por ello que, desde su origen, las propuestas teóricas y metodológicas han echado mano de las bases de información estadística disponibles, se han nutrido de minuciosos estudios etnográficos y han buscado en la geografía cultural nuevas formas de pensar el espacio. Asimismo, la necesidad de comprender los procesos de incorporación a las sociedades multiculturales, y las nuevas formas de relación con la diversidad, han vinculado la reflexión con la filosofía política.

Sin duda, mantener esta mirada transdisciplinaria constituye uno de los principales retos a futuro

1.2-Remesas socioculturales y bidireccionalidad de flujos

Diversos especialistas en el estudio de las migraciones internacionales, preocupados por construir un indicador del impacto de la migración internacional en las comunidades locales, que fuera más allá de la simple cuantificación de la emigración, propusieron un “índice de intensidad migratoria” que propone, entre otros aspectos, considerar la recepción de remesas en los hogares de los migrantes (Tuirán, Fuentes y Ávila 2002; Conapo 2012). Esta incorporación de las remesas como indicador de impacto, parte de la discusión previa en dicho campo, al enfatizarse la vigencia e intensidad del vínculo familiar implícito en el envío de recursos.

En ese mismo orden de ideas, y extrapolando la perspectiva de las remesas como reflejo de una relación intensa entre quienes parten y quienes permanecen, el concepto de remesas socioculturales permite incorporar a la discusión el flujo de “ideas, comportamientos, identidades y capital social que fluye desde las comunidades de origen hacia las receptoras” (Levitt, 1998:926), creando vínculos densos que se mantienen en contante transformación. Así, tal como resulta imprescindible incorporar el análisis de las remesas monetarias al análisis del ámbito económico en localidades de origen y destino, de igual manera resulta indispensable comprender la relevancia de las remesas socioculturales para el análisis de fenómenos socioculturales tales como la conformación de las identidades migrantes y la renegociación de los sentidos de pertenencia (Rivera-Sánchez 2004).

Desde esta perspectiva, resulta particularmente significativo observar el importante lugar que las remesas religiosas ocupa en el campo migratorio México- Estados Unidos, por donde circulan, entre muchos otros elementos, figuras devocionales (Santos patronos, santos protectores de migrantes), nuevas formas y objetos rituales (oraciones para la protección de los migrantes, para cruzar clandestinamente la frontera), e incluso representantes de las diversas denominaciones religiosas, que cruzan fronteras, visitando su rebaño cada vez más disperso. Simultáneamente los sistemas de cargos se transnacionalizan y las celebraciones religiosas se replican a uno y otro lado de la frontera (Odgers 2008; Morán 2000; Fortuny 2002; Rivera-Sánchez 2004; Moctezuma 2009; Odgers y Ruiz Guadalajara 2009; D’Aubeterre 2005; entre otros).

La estrategia metodológica implícita en la observación de la circulación de las remesas socioculturales de carácter religioso, permite, entre otros aspectos, la identificación de rutas, circuitos, dinámicas de circulación, y direcciones del flujo. Se propone así el estudio de una nueva geografía de lo sagrado, donde la movilidad estaría representada a partir del movimiento, los vínculos y los nuevos anclajes que se conforman a partir de los desplazamientos.

Así, en años recientes destacan los análisis centrados específicamente en la inversión de los flujos históricos, de origen colonial, para la conformación de nuevas rutas en los desplazamientos de creyentes, creencias, prácticas e instituciones religiosas, desde los sures hacia los nortes, desde las periferias hacia los centros, desde abajo hacia arriba. (Argyriadis, Capone y de la Torre 2012). Por ejemplo, de la Torre y Gutiérrez muestran, a partir del estudio del movimiento de la mexicanidad, que viaja en un amplio circuito que incorpora vastas regiones de México y Estados Unidos, la necesidad de observar los procesos de transnacionalización y relocalización de lo global a partir de las movilidades de creyentes y creencias.

De esta forma, esta perspectiva se vincula también con la necesidad de construir nuevas estrategias para analizar la relación con el espacio.

1.3-Herramientas para comprender el espacio y el movimiento

El desarrollo de nuevos medios de comunicación y transporte permiten intensificar los vínculos entre quienes permanecen en los lugares de origen, quienes permanecen en las sociedades de llegada, y quienes circulan entre ambos. Estas nuevas formas de relación, permiten la construcción de espacios sociales transnacionales que requieren de una nueva mirada para su análisis (Levitt y Glick 2004; Faist 2013).

El desarrollo de la perspectiva transnacional en el ámbito de las migraciones internacionales resulta sin duda fundamental para comprender las nuevas miradas hacia los procesos de transformación de las prácticas y creencias religiosas, a la construcción de comunidades de creyentes que adquieren un carácter transnacional o multilocal, y que se despliegan en más de un Estado nacional, debiendo adecuarse entonces a diferentes formas de relación Estado-iglesia, estableciendo nuevos y complejos campos religiosos transnacionalizados.

Ahora bien, el estudio de las expresiones transnacionalizadas de los fenómenos religiosos exigen, además de trascender el nacionalismo metodológico (Wimmer y Glick 2002), la identificación de escalas específicas para el análisis (Odgers 2008). Así, por ejemplo, en la escala íntima/personal se identifican procesos de resignificación de las creencias a partir de la experiencia migratoria. En la escala de los hogares se puede observarse el establecimiento de rituales en espejo, donde la reproducción de altares domésticos permite conectar, mediante la devoción a figuras patronales, a quienes migran y quienes permanecen. En la escala comunitaria probablemente el proceso más estudiado lo constituye la reproducción de fiestas patronales, junto con los sistemas patronales que les dan sustento, para la construcción de comunidades transnacionales. Asimismo, el estudio de la migración como factor de cambio, que incide en las actitudes de tolerancia e intolerancia religiosa, suelen anclarse en esta escala analítica. En el nivel regional –frecuentemente relacionado con estrategias de análisis multilocal- se ha observado la relación entre la migración internacional y los y las transformaciones de los campos religiosos, identificándose los vínculos entre la circularidad migratoria y las estrategias de expansión de diversas denominaciones distintas de la católica. Finalmente, la dimensión transnacional o supranacional ha permitido la vinculación de los estudios empíricos –en diversas escalas- con los debates de filosofía política, relativas a los derechos ciudadanos y el espacio de la diversidad en sociedades crecientemente multiculturales.

A partir de la identificación de escalas de observación específicas, relevantes para el estudio de los procesos de transnacionalización de las creencias, surgen nuevas estrategias metodológicas que, si bien emanan de estudios empíricos concretos, resultan aplicables en contextos diversos. Es el caso del énfasis puesto en el estudio del espacio de vida a partir de las nuevas formas del habitar (Calderón 2009; Calderón y Odgers 2013).

Por su parte, Argyriadis y de la Torre (2012) hacen énfasis en la “observación de los múltiples trayectos y circuitos por los que transitan los flujos de transnacionalización religiosa, en un movimiento de (re)conquista tanto de los antiguos imperios coloniales y sus territorios como de las potencias posindustriales contemporáneas con un fuerte poder de

atracción migratoria”, invitando así al análisis de la conformación de nuevos circuitos, pero también a las características específicas que los nuevos anclajes van aportando.

A manera de conclusión

En las páginas anteriores, se ha tratado de mostrar cómo la convergencia de dos fenómenos sociales de gran magnitud conformaron un “laboratorio” privilegiado para el análisis de la relación migración/cambio religioso. De esta forma, a partir de la observación de las formas específicas que adquiere ésta relación en el campo religioso México/Estados Unidos, se han configurado líneas temáticas y estrategias analíticas, que eventualmente podrían extrapolarse a otros contextos geográficos. Naturalmente, como cualquier contexto social, se trata de un “laboratorio” en constante transformación, por lo que nuevos procesos han dado lugar a nuevos temas y preguntas de análisis.

Por ello, a manera de conclusión, presentaremos algunas de las nuevas aristas de análisis que, en respuesta a las transformaciones de este sistema migratorio específico, han comenzado a surgir, a partir de la transformación de este campo migratorio. Específicamente nos referiremos a: el análisis de prácticas, creencias e instituciones religiosas en los procesos de reincorporación de los migrantes que retornan; la migración en tránsito migratorio como campo de interacción con la alteridad identitaria/religiosa y el surgimiento de nuevos actores sociales -vinculados a las asociaciones religiosas- en la defensa de los derechos de los migrantes en tránsito y en la búsqueda de migrantes desaparecidos.

2.- Migración de retorno y procesos de reintegración

Una de las líneas clásicas de análisis en la relación entre migración y creencias, la constituyen los estudios relativos a las religiones y los procesos de integración, ya sea que se considera la diversificación religiosa como una fuente de conflictos más o menos irreconciliables (Huntington 2004), o por el contrario, que se identifique a las comunidades y creencias que viajan con los migrantes como un recurso de gran valor, en la conformación de metrópolis crecientemente multiculturales (Levitt 2007).

El antecedente clásico en éste sentido, es la obra de Herberg ([1955] 1985), donde se enfatizaba la importancia de las religiones de los inmigrantes –católicos, protestantes y judíos- en su experiencia de asimilación, destacando que la paulatina desafiliación étnica – la americanización de los inmigrantes- no implicaría, sin embargo, la pérdida progresiva de la diversidad religiosa. Es decir, desde la perspectiva de Herberg, la sociedad norteamericana no estaría caracterizada por un *melting pot*, sino por la progresiva americanización del componente religioso aportado por la inmigración, mismo que perduraría a través de las generaciones.

Esta perspectiva será retomada posteriormente, con relación a las nuevas migraciones, añadiendo a la discusión las tensiones existentes entre las sociedades receptoras y sus nuevos inmigrantes. Así, por ejemplo, Hirschman sugiere que “la creación de una iglesia inmigrante frecuentemente constituye un refugio para las comunidades étnicas ante la hostilidad y la discriminación de las sociedades amplias, y les provee de oportunidades para la movilidad económica y el reconocimiento social” (Hirschman 2004:

1206). Esta especificidad de las sociedades multiculturales contemporáneas permitiría comprender mejor el surgimiento de las iglesias étnicas, que constituirían entonces un elemento importante dentro del proceso de adaptación a las sociedades de acogida.

Dentro de ésta línea, diversos estudios se han centrado en el análisis de la producción y reproducción de prácticas y comunidades religiosas de los inmigrantes mexicanos en los procesos de incorporación a los contextos de llegada, ya sea que revitalicen o aligeren sus vínculos transnacionales (Cornejo-Portugal y Fortuny-Loret de Mola 2012; Odgers 2013; Alarcón, Escala y Odgers, 2012).

Ahora bien, debido a las características históricas del campo migratorio México/Estados Unidos, que había estado marcado principalmente por la movilidad sur-norte, con patrones de circularidad más o menos acentuados, los análisis relativos a las transformaciones del ámbito religioso se habían centrado en las comunidades de destino, y/o en los vínculos transnacionales, con relativamente menor énfasis en el estudio de los procesos de integración en las comunidades de origen.

Sin embargo, debido al drástico cambio en los patrones migratorios (Mendoza-Cota 2012), que tuvo lugar en la primera década de éste siglo, el estudio de las comunidades de origen presenta nuevos retos. En particular, el declive de la circularidad migratoria y el incremento de los flujos de retorno –ya sean voluntarios o producto de deportaciones- exige analizar las nuevas formas de relación –y concretamente las estrategias de incorporación- de los migrantes retornados, ya sea que se establezcan en sus lugares de origen, o en nuevas ciudades intermedias (Rivera-Sánchez *et al.*, 2014).

En este sentido, si bien los estudios sobre integración y religión pueden constituir un antecedente relevante, será necesario analizar las especificidades en los procesos de reintegración, en aspectos tan diversos como la restructuración de los campos religiosos locales –tanto al interior del catolicismo como por la llegada de nuevas opciones religiosas, las comunidades religiosas como recursos para la incorporación, o el papel de la ritualidad en la resiliencia en los procesos de deportación.

2.1.-Inmigración, migración en tránsito y violencia

Desde finales del siglo XX, y con mayor celeridad en la primera década del presente siglo, México ha transitado de ser un país predominantemente de emigración, para constituirse también como un espacio de tránsito –especialmente para migrantes procedentes de Guatemala, Honduras y El Salvador-, de inmigración, y retorno migratorio.

El tránsito migratorio, proveniente mayoritariamente de Guatemala, Honduras y El Salvador, introduce al debate al menos dos dimensiones relevantes: la activa participación de organizaciones de la sociedad civil e instituciones religiosas (principalmente vinculadas a la Iglesia Católica) en la lucha por la defensa de los migrantes que atraviesan el territorio mexicano; y la interacción de dichos migrantes, entre quienes el protestantismo tiene una mayor presencia y visibilidad, con las comunidades mexicanas que se encuentran en su tránsito.

Con respecto a la inmigración, conviene destacar que, pese a mantenerse en índices sumamente bajos, constituye una fuente de diversificación religiosa que en algunos contextos locales específicos, resultaría conveniente observar.

Esta transformación en los flujos coincide con un inusitado incremento en la violencia, provocado fundamentalmente por la transformación en la estrategia de lucha contra el narcotráfico, puesta en marcha durante la administración del presidente Felipe Calderón (2006-2012). Si bien es cierto que la violencia –expresada en asesinatos, secuestros y extorsiones entre otros- ha afectado al conjunto de la población, la condición indocumentada de la migración centroamericana hace de ellos un grupo particularmente vulnerable.

Esta dramática situación ha sido denunciada principalmente por organizaciones de la sociedad civil, entre las cuales, las de carácter religioso ocupan un lugar central. Así, la denuncia de la violación de los derechos humanos de los migrantes en tránsito, ocupan un espacio creciente en las nuevas relaciones Estado/Iglesia. Simultáneamente, la participación activa y ampliamente mediatizada de algunos sectores de la iglesia católica –los directivos de las Casas del Migrante en general y el Padre Alejandro Solalinde en particular- ha implicado también reacomodos al interior de la propia institución católica. Finalmente, conviene destacar la creciente participación de organizaciones evangélicas en este ámbito.

2.2.-Migrantes desaparecidos y asociaciones supranacionales

Estrechamente vinculado con el problema de la violencia, el problema de la desaparición de migrantes en tránsito comienza a adquirir mayor visibilidad, tanto en el ámbito académico, como en el de las asociaciones de la sociedad civil.

Al tratarse de una grave vulneración de los derechos de las personas, las asociaciones preocupadas por este problema adquieren un carácter crecientemente trans o supra nacional. La lógica discursiva relativa a los derechos humanos se vincula frecuentemente a la ética religiosa, y las redes sociales establecidas por los migrantes se entretienen con aquellas vinculadas a las diversas instituciones religiosas.

La sociedad civil organizada debe definir estrategias de acción que tendrán lugar en diferentes Estados nacionales, en donde la relación Estado/Iglesia sigue normatividades disímiles, por lo que se requiere de un rápido aprendizaje de los intersticios que pueden hacer su trabajo más eficaz.

Para finalizar, conviene insistir en que la oportunidad histórica que ofrecen determinados “laboratorios” de observación, solo podrá ser verdaderamente fructífera en la medida en que las propuestas analíticas que de ahí se deriven puedan establecer un diálogo con las reflexiones emanadas de otros contextos. En la medida en que dichas propuestas puedan ser útiles en otras geografías, estaremos en condiciones de proponer una mejor estrategia para comprender la relación migración/cambio religioso.

Bibliografía

Alarcón, Rafael, Luis Escala y Olga Odgers. 2012. *Mudando el hogar al norte. Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*. México: El Colegio de la Frontera Norte.

Alarcón, Rafael. 1992. "Nortenzación: Self-Perpetuating Migration from a Mexican Town." Pp. 302-318 en *U.S.-Mexico Relations: Labor Market Interdependence* Jorge Bustamante, editado por Clark Reynolds y Raul Hinojosa. Stanford: Sanford University Press.

Argyriadis, Kali, Stefania Capone y Reneé de la Torre, coord. 2012. *En sentido contrario. Transnacionalización de religiones africanas y latinoamericanas*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Editorial Academia/ Institut de recherche pour le développement.

Bastian, Jean-Pierre. 1994. *Protestantismos y modernidad latinoamericana*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Calderón Bony, Frida y Olga Odgers. 2013. "Creencias religiosas en un espacio de movilidad. Prácticas devocionales en torno a la figura de un santo entre migrantes mexicanos en Estados Unidos". Ponencia presentada en el XVI Encuentro de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México. 15-17 de mayo, Tijuana-México.

Calderón Bony, Frida. 2009. "Sí se vive la muerte. Ritual en torno a la muerte dentro de la comunidad migrante patambeña". Pp. 503-547 en *Migración y Creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*, coordinado por O. Odgers y J.C. Ruiz Guadalajara. México: El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis/Miguel Ángel Purrúa.

Casillas, Rodolfo. 2007. Trayectorias de las preferencias religiosas por estados (1950-2000). Pp. 137-184 en *Atlas de la diversidad religiosa en México*, coordinado por Reneé de la Torre y Cristina Gutiérrez. México: El Colegio de Jalisco/ El Colegio de la Frontera Norte/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Conapo. 2012. "Índices de intensidad migratoria México – Estados Unidos 2010. El estado de la migración". México: Consejo Nacional de Población. Consultado 8 de noviembre de 2013

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Migracion_Mex_EU.pdf

Cornejo-Portugal, Inés y Patricia Fortuny-Loret de Mola. 2012. "Liminalidad social y negociación cultural: inmigrantes yucatecos en San Francisco, California". *Convergencia* 19: 1405 – 1435.

D'Aubeterre, María Eugenia. 2005. "San Miguel Arcángel, un santo andariego. Trabajo ceremonial en una comunidad de transmigrantes del estado de Puebla". *Relaciones* XXVI: 18-50.

De la Torre, Reneé y Cristina Gutiérrez, coord. 2007. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: El Colegio de Jalisco/ El Colegio de la Frontera Norte/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Durand, Jorge. 1994. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México: Conaculta.

Durand, J. and D. MASSEY. (1995). *Miracles on the Border: Retablos of Mexican Migrants to the United States*. The university of Arizona Press.

Echegoyén Nava, Gabriela. 2013. "That's how Life is over there, isn't it? Family life changes among Mexican non-migrants who stayed behind". *Migraciones Internacionales* 7: 9-33.

Espinosa, Gastón, Virgilio Elizondo y Jesse Miranda. 2003. "Hispanic Churches in American Public Life: Summary of Findings". *Interim Reports* 2: 8-28.

Espinosa, Víctor M. 1999. "El día del emigrante y el retorno del purgatorio: Iglesia, migración a los Estados Unidos y cambio sociocultural en un pueblo de Los Altos de Jalisco". *Estudios Sociológicos* XVII: 375-418.

Faist, Thomas. 2013. "Ahora todos somos transnacionales: relevancia de la transnacionalidad para comprender las inequidades sociales". *Migración y Desarrollo* 20: 67-105.

Fitzgerald, David. 2009. *A nation of Emigrants: How Mexico Manages Its Migration*. Berkeley: University of California Press.

Fortuny, Patricia. 2002. "The *Santa Cena* of the *Luz del Mundo* Church. A case con Contemporary Transnacionalism". Pp 15-50 en *Religion Across Borders . Transnacional Immigrant Network*, editado por H.S. Ebaugh y J.Saltzman. Walnut Creek: Altamira Press.

Gamio, Manuel. 1971 [1930]. *Mexican Immigration to the United States: A Study of Human Migration and Adjustment*. Nueva York: Dover Publications.

Garma Navarro, Carlos. 2004. "Pentecostal Adaptations in Rural and Urban Mexico. An Anthropological Assessment". *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* XX: 145-166.

García Ortega, Martha (2007) "Migración y ritual :un estudio de la etnicidad entre las comunidades nahuas en México y Estados Unidos" Tesis doctoral, El Colegio de la Frontera Norte

Herberg, Will. [1955] 1985. *Protestant-Catholic-Jew: An Essay in American Religious Sociology*. Garden City, Nueva York: Doubleday & Co.

Hernández Corchado, Rodolfo Alejandro (2004) ""No human being is illegal / Ningún ser humano es ilegal". Disputando los espacios de la inclusión: el caso de la Asociación Tepeyac de New York", tesis de maestría en antropología social, Ciesas.

Hernández Madrid, Miguel. 2000. “El proceso de convertirse en creyentes. Identidades de familias. Testigos de Jehová en un contexto de migración transnacional”. *Relaciones XXI*: 67-97.

Hernández Madrid, Miguel.(2003) “Diversificación religiosa y migración en Michoacán” en *Diáspora michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 165-192

Hernández, Alberto y Carolina Rivera, coords. y edits. 2009. *Regiones Y Religiones En México. Estudios De La Transformación Sociorreligiosa*. México: El Colegio De La Frontera Norte/ Ciesas/ El Colegio De Michoacán.

Hernández Zavala, Efrén (2000) “*Negociando identidades colectivas en una fiesta patronal de un pueblo de migrantes de Michoacán*”, Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán.

Hirschman, Charles. 2004. “The Role of Religion in the Origins and Adaptation of Immigrant Groups in the United States”. *International Migration Review* 38: 1206–1233.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 2011. “La Posada Sin Fronteras: Disputando Fronteras a través de la espiritualidad política”. Pp. 609-624 en *El Río Bravo Mediterráneo: Las Regiones Fronterizas en la Época de la Globalización*, editado por Natalia Ribas Mateos. Barcelona: Ediciones Bellaterra, SGU.

Huntington, Samuel. 2004. *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*. Estados Unidos: Simon & Schuster.

INEGI. 2011. “Censo de población y vivienda 2010”. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado 19 de noviembre 2013 (<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/rdcpyv10.asp>)

Leon, Luis (1998) “Born again in East L.A. : The Congregation as Border Space”, in Warner, S, y J. Wittner *Gatherings in Diasporas: Religious Communities and the New Immigration*, Temple University Press pp. 163-196

Levitt, Peggy y Nina Glick. 2004. “Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society”. *International Migration Review* 38: 1002–1039.

Levitt, Peggy. 2007. *God Needs No Passport: How Immigrants are Changing the American Religious Landscape*. Nueva York: The New Press.

Levitt, Peggy (1998) “Social Remittances: Migration Driven Local-level Forms of Cultural Diffusion, *International Migration Review*, 32(4), pp. 926-948

Martín Echeverría, Victoria. 2013. “Cultura migratoria y comunicación masiva e interpersonal en los imaginarios juveniles”. *Comunicación y Sociedad* 19: 61-86.

Martínez Gómez, Luis Jesús (2012) “Si Dios me da visa: prácticas religiosas y sistemas de cargos transnacionales. El caso de la comunidad de Petlalcingo, Puebla”, Tesis doctoral, UAM-Iztapalapa

Mendoza-Cota, Jorge Eduardo. 2012. “Características y determinantes de los cambios recientes de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos”. *Papeles de Población* 18: 1-36.

Moctezuma Yano, Patricia. 2009. “La religión en el proceso de socialización de los migrantes mexicanos: La reconstrucción de las creencias y la religiosidad popular transfronteriza”. Pp. 447-467 en *Migración y Creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*, coordinado por O. Odgers y J.C. Ruiz Guadalajara. México: El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis/Miguel Ángel Purrúa.

Morán, Luis Rodolfo. 2000. *Representación religiosa de los mexicanos exiliados*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco/ Universidad de Guadalajara.

Odgers, Olga y J. Carlos Ruiz Guadalajara, coord. 2009. *Migración y Creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*. México: El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis/Miguel Ángel Purrúa.

Odgers, Olga 2005 “Migración e (in)tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa” en *Estudios Fronterizos*, 6(12)

Odgers, Olga. 2008. “Construcción del espacio y religión en la experiencia de la movilidad. Los Santos Patronos como vínculos espaciales en la migración México/Estados Unidos”. *Migraciones Internacionales* 4: 5-23.

Odgers, Olga. 2013. “Religión e integración: creencias y prácticas religiosas como recurso en los procesos de incorporación de los inmigrantes”. *Migración y Desarrollo* 11.

Passel, Jeffrey S., D´Vera Cohn y Ana González-Barrera. 2012. “Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less”. *Pew Hispanic*. Consultado 19 de noviembre 2013 (<http://www.pewhispanic.org/2013/06/03/inside-the-2012-latino-electorate/>)

Riveramar, María Leticia. 2012. “En un porvenir incierto. La transición a la adultez entre jóvenes de un municipio de la Sierra Norte de Puebla, México”. *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM* 13: 99-124.

Rivera-Sánchez, Liliana. 2004. “Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos”. *Migración y Desarrollo* 2: 62-103.

Rivera-Sánchez, Liliana, Olga Odgers y Alberto Hernández (2014) *Papeles de población*
Tuirán, Rodolfo, Carlos Fuentes y José Luis Ávila. 2002. *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*. México: Consejo Nacional de Población.

Wimmer, Andreas y Nina Glick Schiller. 2002. "Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences". *Global Networks* 2: 301-334.